NINGUNA PUERTA ABIERTA

No dejes
ninguna puerta abierta.
Te pido: no quieras
verme volver vestida de estrellas;
preserva tus siestas.

Mereces
la paz de los estanques,
y mis aguas arden
y el fuego este puede dañarte.
Avisa a los mares
si avistan mis naves.

No dejes
ninguna puerta abierta.
Revisa cerrojos,
da doble llave a ras de tu insomnio.
Que el sur no te tiente
si asomo en tu mente.

Es triste.
Lo mío es escribirte
para que me olvides,
para que halles sombra bajo un árbol
sin desiertos ígneos,
sin escalofríos.
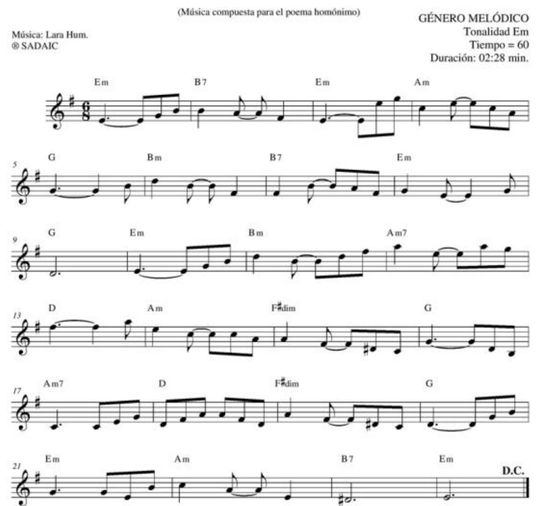
No dejes
ninguna puerta abierta.
No abraces mi ausencia,
que sé intuirte y me harás presencia.
Comprende que muero
para que florezcas.

